

VIDA MANCHEGA

CORRESPONDENCIA
ENRIQUE PÉREZ PASTOR

REVISTA REGIONAL ILUSTRADA

SUSCRIPCIÓN
Cuatro Pesetas al Semestre

VULGARIZACION CIENTÍFICA

La juventud en la Naturaleza ¿á qué es debido en las plantas?—La germinación.—Sus condiciones intrínsecas y extrínsecas.

Siempre joven la Naturaleza, oculta a nuestra vista los seres decrepitos, transformándolos para que sirvan de punto de partida a la existencia de otros que muestran las gallardías propias de las primeras edades.

Parece con esto que el Omnipotente quiere darnos a conocer la grandiosa obra de la Creación, haciéndola propiedad de todo lo creado, y repitiéndola a cada paso, aunque en realidad no sea más que un procedimiento para conservar aquello que le plugo colocar en el espacio.

Estended vuestra vista por la bóveda celeste, y observareis los astros que se encuentran en sus primeras etapas, no percibiéndose los planetas correspondientes a los distintos sistemas, de los cuales apenas si conocemos los de casa.

En nuestra tierra a poco que os fijéis, de tiempo en tiempo, cuando los agentes se manifiestan en todo su esplendor o sea en

lo que llamamos su grado óptimo de magnificencia, se cubre de vegetación lozana y embelleciéndose cautiva nuestros sentidos alegrando nuestro espíritu.

No pongais vuestra atención en los añosos árboles que cansados de sus afanes durante épocas felices quedan de ellos sus esqueletos en los rigores del invierno, apesar de que en este período el botánico vea en los mismos la vida que han de desenvolver, en esos invernaáculos denominados yemas.

¿A qué se debe esta portentosa facultad en las plantas, de presentarse siempre con la exuberancia de sus simpáticas mocedades? A las semillas, cuya gé-

nesis es la preocupación constante de que nacen, las cuales son los lazos de unión entre el ser que ha existido y el que va a existir, las miniaturas de la hierba o el árbol futuro, y los resúmenes de los trabajos realizados por los vegetales que con anterioridad esmaltaban nuestro globo.

buyen a la casualidad y al caos todas estas insondables cuestiones, negando los dogmas, porque la nada y el caos seríamos al prescindir de la Causa Primera.

Están muy en su lugar cuando así hablan.

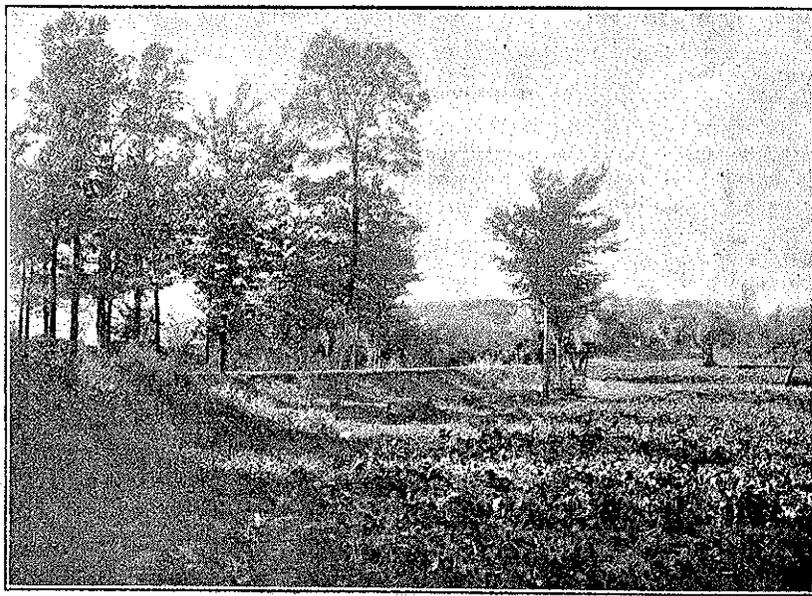
Y vamos al grano ocupándonos del que nos sirve para la fabricación del pan que es un fruto completo, y de la multitud de semillas que aparecen como seres muertos, traduciendo solamente su acción, cuando las tomamos como alimento.

En un estado semejante al catalíptico que la Biología apellida con el nombre de vida latente, está en ellas el ser en miniatura, envuelto en materiales al estado insoluble que al convertirse en solubles cuando las circunstancias lo permitan, serán cual cariñosa madre que le sustentan en un principio, hasta tanto que reci-

ba el primer beso del sol y el primer abrazo de la atmósfera.

¿Qué es la vida latente? El estado particular de muchos organismos que no encuentran los medios apetecibles, para existir, reducen sus funciones a la más mínima expresión, necesitando nosotros para enterarnos que viven, aguzar el ingenio. El crecimiento y el intercambio con el aire, son las señales que el trigo, los guisantes y las habas, nos dan cuando almacenadas las tenemos.

Hagamos tres lotes de la misma semilla, teniendo todos el mismo número de granos y con el mismo peso; coloquemos uno de ellos al aire libre, otro en un frasco tapado que contenga aire; y el



DE LA HUERTA MANCHEGA

Fot. E. Lérica.

«LA HIGUERUELA» EN EL TÉRMINO DE CIUDAD REAL.

Misterios insondables que no conocemos en su esencia, son la formación del fruto, el por qué el embrión se conserva inalterable en el interior de sus envolturas, y el desarrollo que se opera en él cuando se coloca en buenas condiciones.

La ciencia no sería apetecible al hombre si no tuviese abismos impenetrables, como la religión no sería tal, si todo estuviese a nuestro alcance.

La ventaja de todo esto es, que sin la fecundación y germinación no habría viabilidad en nuestro organismo, y sin la Trinidad, la Redención y la Encarnación, no tendría razón de ser nuestra alma. Y si no ved como los ateos atri-